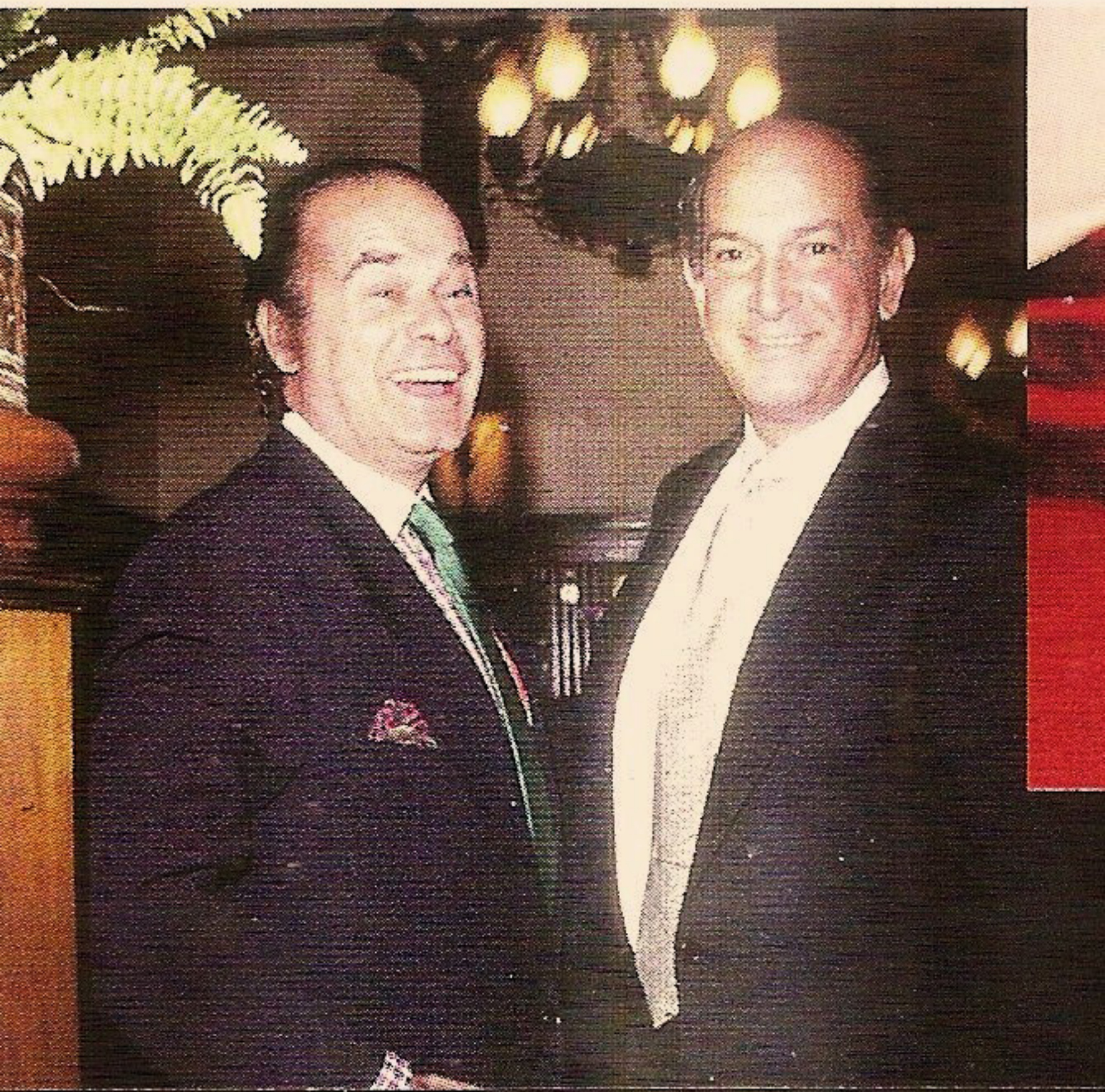


Gino Bogani de charla con el gran modisto
en su visita al país en 1989.



EL LUNES 20 DE OCTUBRE FALLECIÓ UNO DE LOS DISEÑADORES MÁS EXQUISITOS DEL SIGLO XX. DE ORIGEN LATINO Y FORMADO EN EUROPA JUNTO A GRANDES MODISTOS COMO BALENCIAGA LOGRÓ COMBINAR LA ALEGRÍA CARIBEÑA CON EL ESTILO HAUTE COUTURE BIEN EUROPEO. SE FUE UN AUTÉNTICO GRANDE DE LA MODA. AQUÍ EL HOMENAJE.

ADIÓS AL GRAN CABALLERO

Soy el único gran diseñador del Tercer Mundo”, así se definía este creador oriundo de República Dominicana. Y nunca, a pesar de codearse con las altas esferas de la moda, perdió esa sonrisa y ese gusto por los tonos y las estampas. “No se debe olvidar que no solo crecí en Santo Domingo, rodeado de color, de flores, de fragancias y de mujeres muy femeninas, sino que comencé mi carrera en España. Amo la música latina y la alegría que tenemos, y mi deseo de embellecer a la mujer y rodearla de colores y de detalles muy ricos es parte de mi herencia latina”, confesaba en una de sus últimas entrevistas. Nació hace 82 años en Santo Domingo. A los 18 años decidió viajar a la Madre Patria de donde provenían sus antepasados para comenzar a estudiar diseño. Oscar Arístides de la Renta Fiallo (tal su nombre completo) dio sus primeros pasos en Madrid de la mano de Antonio del Castillo (en ese entonces Director Creativo de Lanvin) para después terminar de formarse con el gran Cristóbal Balenciaga. Regresó a América, más precisamente a Nueva York, para trabajar de la mano de Elizabeth Arden, luego en la firma Balmain y finalmente en 1965 abrió su propia marca. Al poco tiempo ya tenía un nombre propio en el circuito fashion. Los tonos estriantes, los bordados, los cortes perfectos y esa elegancia tan



femenina encantaron tanto a actrices como a Primeras Damas, entre ellas Nancy Reagan, Hillary Clinton, Laura Bush y Michelle Obama; y populares figuras como Sarah Jessica Parker, Madonna y Oprah Winfrey. Es más, hace dos semanas vistió a la reciente mujer de George Clooney, Amal Alammudin, para su tan comentada boda en Venecia.

Pero a pesar de su gran suceso como couturier jamás dejó de lado su vida personal. Oscar se casó primero con la editora de la revista Vogue Francia, Françoise de Langlade, pero tras seis años de matrimonio se divorció y apostó a la boda con Annette



DE LUTO.
Su merecida placa en el Fashion Walk of Fame de Nueva York.



